

En síntesis, pensamos que el mérito del texto reseñado radica en centrarse en un autor muy conocido y citado, pero que no ha tenido un estudio que lo valore integralmente. Sin embargo, creemos, también, que es sólo el inicio de la recuperación de un creador de gran significación. Lo dicho, por ejemplo, sobre *La raíz rota* y *Valor y miedo* es insuficiente y queda la sensación de algo inconcluso. Lo mismo puede decirse de *La forja de un rebelde* en que se mencionan los grandes temas ahí presentes, pero se pasa rápidamente sobre ellos: la infancia, verdadero motor del texto. Excesivo y cansador nos parecen las observaciones sobre el estilo. Por otro lado, la incorporación de los tres cuentos mencionados de *Valor y miedo* cumplen con un importante rol de divulgación, pues es difícil encontrar este texto, editado por primera vez en 1938 (Publicaciones Antifascistas de Cataluña, Barcelona) y reeditado en 1980 (José Esteban, editor, Madrid), texto aún a la espera de un estudio digno y certero.

<https://doi.org/10.29393/At470-16IOAL10016>

LA ILUSTRACIÓN OLVIDADA.
LA POLÉMICA DE LOS SEXOS EN EL SIGLO XVIII
CONDORCET, DE GOUGES Y OTROS

Edición de Alicia H. Puleo. Presentación de Celia Amorós.
Edit. Anthropos, Madrid, 1993

ALEXANDRA LAZCANO C.
Universidad de Concepción

El texto *La Ilustración olvidada* nos presenta un aspecto de la Ilustración prácticamente desconocido: el rescate, a partir de una selección de diversas obras, de la crítica social feminista del período ilustrado, donde se observa la polémica, aún vigente, de la construcción social de los géneros femenino y masculino. En efecto, el feminismo ilustrado nos señala lúcidamente la problemática del sujeto femenino, denunciando las diversas manifestaciones de dominación de que es objeto, puesto que el discurso de la Ilustración es fundamentalmente ambiguo para explicar la diferencia genérica.

La Ilustración olvidada no sólo se limita a rescatar textos clasificados como feministas, sino que también observa discursos que están en oposición de las reivindicaciones de igualdad propuestas por mujeres que deseaban participar en la formación de la nueva sociedad, accediendo a una educación que no ridiculice sus ansias de saber y de crear a la par de los sujetos masculinos.

Mostraremos, a continuación, hitos relevantes de algunos de los textos seleccionados en la obra.

El racionalismo ético de Madame Lambert señala la disyunción que existe entre saber y el doble código moral sexual que poseen las mujeres, convencionalismo que las limita en su aprehensión de mundo, relegándolas a funcionar sólo en el plano amoroso.

D'Alembert expresa su reticencia a las teorías rousseanas relacionadas con la educación del género humano, en donde la mujer debe ser instruida para cumplir el rol de madre y esposa. D'Alembert postula una educación igualitaria mediante la difusión del saber sin restricciones de sexos.

Polemiza con el supuesto feminismo del marqués de Sade, ya que en su discurso afirma que las mujeres están destinadas a ser objeto de placer sexual, aunque Sade reconoce que la transgresión a la norma no debe ser privativa de los varones.

Podemos decir que *La Ilustración olvidada* permite rescatar una de las raíces del pensamiento ilustrado. Nos permite, también, reflexionar sobre las causas del fracaso de este movimiento social y político: ambos aspectos son uno de los pilares teóricos para reafirmar el derecho a la igualdad entre mujeres y hombres, punto esencial de La Carta de los Derechos Humanos, que todavía no se cumple cabalmente.

LA LUNA, EL VIENTO, EL AÑO, EL DÍA DE ANA PIZARRO: TODO SON INTERROGANTES.

México, Fondo de Cultura Económica, 1994

MARIA NIEVES ALONSO
Universidad de Concepción

“¿Quieres saber cómo me siento: te lo voy a decir: sola, muy sola”.

“No soy sólo una mujer intelectual, responde Ana Pizarro a Faride Zerán (*La Epoca*, 24 de abril, 1994), están mis hijos, mi Matías, mi Javiera... ellos vivieron conmigo todos los momentos de mi formación... fueron creciendo con el hombre de cola, el orejón. Discutieron con Las Casas contra Sepúlveda... Más tarde estuvieron con Martí y luego fueron Vanguardistas. Hasta que ya crecidos, llegaron al convencimiento de que hay que hacer muchos para que este continente de soledades, al que pertenecen, tenga una segunda oportunidad sobre la tierra”.

La luna, el viento, el año, el día amplifica literariamente la profundidad y coherencia de una afirmación de la cual quiero destacar tres términos: hijos, soledades y oportunidad. Plural y singular, excéntrico al uso por utópico, el texto de Ana Pizarro, autora de otros varios de reflexión sobre la genealogía americana, resulta para mí un solitario homenaje de amor, una proposición de futuro y una afirmación del triunfo de la Vida.